

Economía

Los efectos derivados de la guerra de Ucrania

El apocalipsis que no llegó: ¿por qué España ha logrado esquivar la recesión?

La incertidumbre y el desacople de la evolución del PIB y el desempleo desdibujan las previsiones de los economistas

La economía muestra cimientos sólidos, aunque quedan grandes retos en 2023 con la inflación de fondo

PEPE GARCÍA
MADRID

"Por mucho que a algunos les pese, el apocalipsis no ha llegado ni va a llegar", afirmó el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, la semana pasada. El consenso era claro hace unos meses: España sufriría recesión con descensos de pocas décimas durante el último trimestre de 2022 y el primero de 2023. Aunque cercanos a cero, los datos de empleo se mantienen en positivo, los del consumo también y el IPC es el más bajo de la Unión Europea y se sitúa en el 5,7%, según el INE. No ha habido ni desgracia ni catástrofe económica y, merced al crecimiento del PIB del 0,1% en el tercer trimestre de 2022, parece que recesión tampoco, ¿por qué?

Los economistas responsables de las previsiones que vaticinaban una mala evolución de la economía aseguran ahora que en los escenarios que se barajaban se sobrestimaron los efectos negativos de las crisis. El Banco de España, Aifre, BBVA Research, Funcas y, más recientemente, Goldman Sachs y Deutsche Bank han pasado de dibujar sus escenarios en base a posibles caídas a considerar que la eurozona en general, y España en particular, esquivarán la recesión.

Lo que se esperaba que ocurriera no ha ocurrido. Así lo cree Miguel Cardoso, economista jefe de BBVA

Research: "No es tanto qué indicadores han cambiado, sino el impacto que han terminado teniendo los que se veían venir en la primera mitad de 2022. No hemos visto que la inflación haya reducido el consumo. No hemos visto un impacto en la industria por la energía. Al mismo tiempo, lo que sí hemos observado ha sido que la confianza de la gente para salir y estar en la calle ha sido muy superior a lo que esperábamos".

Ha habido sorpresas. Por ejemplo, el paro. Hasta no hace mucho, lo habitual era que, si la economía se frenaba, el desempleo se disparaba. Sin embargo, el paro se ha "desacoplado del PIB", como afirma la economista de Funcas María Jesús Fernández. El crecimiento del PIB se desaceleró desde el 2% en el segundo trimestre de 2022 hasta el 0,1% en el tercero del mismo año. Aunque el PIB dio un frenazo, el empleo mantuvo el buen ritmo y España lideró la creación de empleo durante el tercer trimestre en la zona euro. Este hecho es insólito y "dificulta" el trabajo de previsión a los economistas, afirma Fernández.

Pero no solo es el empleo. La economía en su conjunto resiste, como resalta el director de economía española de CaixaBank, Oriol Aspachs: "En 2023 esperamos que la ejecución de los fondos europeos coja impulso. A ello se le suma la recuperación del turismo y el descenso de los precios

de la energía, aunque habrá que ver si se consolidan. Estamos en un momento en el que los distintos factores que presionan el escenario tienen su impacto, pero descartamos que haya una recesión profunda".

De negro a blanco

La razón de que las previsiones hayan pasado de negro a blanco es doble. En primer lugar, de manera general, la diferencia entre crecer y no hacerlo era mínima. Se esperaba que, de haber recesión, los datos de contracción económica estuvieran muy cercanos a cero. Por otra parte, para realizar previsiones acertadas, los economistas necesitan ciertas certidumbres.

En el contexto actual, en el que se han llegado a sugerir ataques con bombas nucleares por parte de Rusia, la certidumbre destaca por su ausencia. María Jesús Valdemoro, *lecturer* de IESE, lo subraya: "No sabemos qué va a pasar con la guerra de Ucrania. No sabemos qué va a pasar con el endurecimiento de la política monetaria, no sabemos qué va a pasar con

las restricciones en China. Todo eso seguirá estando presente en 2023".

La crisis financiera de 2008 sigue presente. Es otro factor que resaltan los economistas para explicar el sentir general de la población, una suerte de pesimismo por las experiencias económicas del pasado. La directora de proyectos Internacionales del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), Matilde Mas, lo cree así: "El contexto ha ido mejor porque todos remábamos en la misma dirección. No se han cometido los errores de 2008. Las medidas que se han tomado son razonables, salvo excepciones como la subvenciones generalizadas a los carburantes. Quitando el problema del déficit y la deuda, las medidas están bien diseñadas y deberíamos tener confianza en nosotros mismos. Aunque no estamos acostumbrados".

La costumbre a las desgracias ha podido distorsionar la percepción. "Ha habido una divergencia entre las percepciones de las empresas, de las familias y de los que hacemos previsiones económicas. Porque sabemos por experiencias pasadas que lo que estamos viviendo ha tenido efectos negativos en la economía, pero lo que vemos es que la economía es mucho más resiliente a los incrementos de precios de la energía. Tampoco se han cumplido los peores pronósticos, como que la OTAN entrara

Previsiones y revisiones

► **España.** El último informe de CaixaBank Research estima que España crecerá un 1% en 2023 y un 1,9% en 2024. Por parte del IPC, la entidad crediticia afirma que el año cerrará en el 4,6%.

► **Eurozona.** La resistencia de la economía europea ha hecho que Goldman Sachs y Deutsche Bank modifiquen sus previsiones económicas respecto a la región. La entidad estadounidense cree que la eurozona se librará de la recesión con un aumento del PIB para este año del 0,6%. Deutsche Bank considera que, teniendo en cuenta los últimos datos de confianza empresarial, sugieren que en la zona euro "ni siquiera habrá recesión" este invierno.

► **Contexto.** El crecimiento del PIB de Reino Unido se frenó al 0,1% en noviembre y esquivó la contracción. Algo similar ha ocurrido en Alemania, donde el PIB creció un 1,9% en 2022 y ya superó el nivel previo a la pandemia. Alemania era uno de los países más expuestos al suministro de gas ruso antes del conflicto.

en guerra con Rusia", afirma el economista de BBVA.

¿Lo peor ha pasado?

Si hay dos trimestres seguidos con descensos del PIB, un país entra, técnicamente, en recesión. Da igual que la contracción sea del -0,1% o del -10%. De haber existido contracción, todos los expertos consultados dicen que hubiera sido corta y moderada. Según Aspachs, el escenario actual es de "crecimiento de tasas positivas modestas", por lo que es posible que el período que estaba marcado en negro en el calendario de 2023 se esté sorteando.

Pero la economía está lejos de vivir su mejor momento. "Hablamos de crecimiento, pero será poco y no tienen que hacernos creer que las cosas ya están bien", afirma Valdemoro. "En la primera parte del año veremos cómo la inflación derivada de la crisis de la cadena de suministros se va estabilizando. Pero bajar la inflación de un 10% al 5%, la que estaba asociada a los problemas derivados de la pandemia, ha sido relativamente fácil. Durante el resto del año, bajar los niveles actuales de inflación a los niveles en los que hemos estado cómodos de en torno al 2%, es otra cuestión", concluye.

Al menos, eso es lo previsible, comenta con resignación la economista. En todo caso, la pandemia, la invasión de Ucrania y el descontrol de los precios han dejado claro que vivimos expuestos a lo imprevisible.